

HACIA UN MODELO PRODUCTIVO ALTERNATIVO AL HEGEMÓNICO: EL CASO DE LOS PRODUCTORES HORTÍCOLAS DEL PARTIDO DE LA PLATA

Rocío Ennis, Daniela Nieto y Vivian Sfich

Centro de Investigaciones Geográficas, FaHCE-UNLP. Instituto de Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), UNLP-CONICET. Argentina

rocioennis@gmail.com, daniela.nieto@yahoo.com.ar, viviansfich@gmail.com

RESUMEN

La presente comunicación tiene como principal objetivo mostrar los diferentes modelos productivos alternativos que se desarrollan en el periurbano platense e identificar las prácticas productivas, socio-económicas y ambientales que forman parte de la vida cotidiana de los productores agroecológicos y orgánicos.

Exhibir estas prácticas que desafían al modelo agrícola dominante nos impulsa a examinar el abanico de actores y prácticas socio-productivas que enfrentan al tradicional modelo e indagar en su complejidad nos permitirá caracterizarlos.

Para llevar adelante el trabajo se tendrá en cuenta la revisión de categorías teóricas principalmente las referidas a productores agroecológicos y orgánicos, entrevistas con informantes claves, productores, agrupaciones agroecológicas y/u orgánicas; observaciones directas en el área de estudio.

PALABRAS CLAVES: productores hortícolas-modelos productivos-periurbano.

1. INTRODUCCIÓN

Las Naciones Unidas por intermedio de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura) ha declarado el Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028). Sus objetivos son aportar una nueva perspectiva sobre lo que significa ser un agricultor familiar en un mundo que cambia rápidamente y destaca, como nunca antes, el importante papel que desempeñan los campesinos familiares en la erradicación del hambre y la construcción de nuestro futuro alimentario. Agregan que la agricultura familiar ofrece una oportunidad única para garantizar la seguridad alimentaria, mejorar los medios de vida, gestionar mejor los recursos naturales, proteger el medio ambiente y lograr un desarrollo sostenible, en especial en las zonas rurales.

Si bien todos los postulados que realiza la declaración son temas de interés a trabajar, la del desarrollo de la agricultura familiar es muy pertinente y relevante a los efectos del presente trabajo. Queremos poner el acento en el séptimo postulado donde hace hincapié en promover la sostenibilidad de la agricultura familiar.

Por otro lado y sumado a lo anterior, el 7 y 8 de mayo de 2019 se llevó a cabo el Primer Foro por un Programa Agrario Soberano y Popular en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Organizaciones agrarias, pequeños y medianos productores de todo el país, junto a representantes de organismos educacionales, de investigación, gremiales y sociales se reunieron a discutir y elaborar un programa agrario para el sector y el conjunto de la sociedad. Tres conceptos funcionaron como faros guías: soberanía alimentaria, tierra como territorio y hábitat, y la construcción de un modelo productivo no extractivista. Fueron diez las propuestas de carácter transversal que salieron a la luz donde la recomendación agroecológica aparece fuertemente atravesando a todas ellas.

En este contexto tan actual y teniendo en cuenta nuestra realidad local-regional del partido de La Plata nos propusimos presentar algunos de los diferentes modelos productivos alternativos que se desarrollan en el periurbano platense e identificar las prácticas productivas y socio-económicas, que forman parte de la vida cotidiana de los productores agroecológicos y orgánicos.

1.1. De lo hegemónico a lo alternativo

Cuando hablamos de modelo hegemónico nos referimos a uno, apoyado en el uso de paquetes tecnológicos, instaurado con la Revolución Verde. Si bien la modernización en la agricultura trajo un gran rendimiento productivo, vino asociado de grandes problemáticas y conflictos ambientales:

la agricultura es la principal causa de contaminación del agua por nitratos, fosfatos y pesticidas, es la principal fuente antropogénica de gases de efecto invernadero y junto con la silvicultura y la pesca, la principal causa de pérdida de biodiversidad en el mundo. La agricultura también perjudica su propio futuro a través de la degradación del suelo, la salinización, la extracción excesiva de agua y la reducción de la diversidad genética de los cultivos y el ganado (Universidad de Montpellier, INTA, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación; 2019a:6).

En este sentido existe gran parte de la horticultura convencional, a la que podemos incluir en este grupo de agricultura hegemónica, que se caracteriza por una gran productividad pero también por un fuerte impacto negativo en el plano ambiental.

La agroecología y la agricultura orgánica se postulan, como modelos alternativos para dar respuesta a los desafíos ambientales y al cambio de perspectiva necesarios, poniendo a la biodiversidad en el centro del funcionamiento de los agro-sistemas. Sin embargo, son mucho más que eso: trascienden lo ecológico y ambiental, involucran lo social, cultural y político de los agricultores.

1.2. Las propuestas alternativas: agroecológicas y orgánicas

Definir a la agroecología no es sencillo, es un concepto amplio, dinámico, en permanente construcción (y disputa), elaborado de forma colectiva. Respecto a su desarrollo histórico, lo que hoy se conoce por agroecología son un conjunto de prácticas ancestrales propias de los pueblos latinoamericanos que durante la década del '80 comenzaron a tomar una forma unificada, teniendo gran impacto en la sociedad francesa

y llegando a ser recientemente reconocida por la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura)¹.

Sarandón y Flores definen a la Agroecología como:

Un nuevo campo de conocimientos, un enfoque, una disciplina científica que reúne, sintetiza y aplica conocimientos de la agronomía, la ecología, la sociología, la etnobotánica y otras ciencias afines, con una óptica holística y sistémica y un fuerte componente ético, para generar conocimientos y validar y aplicar estrategias adecuadas para diseñar, manejar y evaluar agroecosistemas sustentables (Sarandón y Flores; 2014:58).

Al respecto, Maximiliano Pérez² y Clare Nicolson³ nos plantean la importancia de la práctica agroecológica:

lo que intenta es resignificar el valor de los agro-alimentos, reducir la dependencia de insumos externos, por lo tanto, también generar tecnologías inclusivas para los pequeños productores. Ello a partir de resignificar y revalorar los procesos ecológicos que se dan en los ecosistemas (MOOC Agroecología, 2019).

es una ciencia que enfatiza tanto los aspectos agronómicos importantísimos pero también los aspectos ecológicos, sociales y culturales de los agricultores que modifican esos paisaje y el conocimiento tradicional. Es una lista de prácticas, que no es una receta que todo el mundo va a ir a aplicar, sino que tiene un contenido científico y además de mucha colaboración y contacto directo con el saber, no solamente ancestral de los campesinos sino también de los agricultores que han hecho su labor por muchos años y es hora que nos sentemos a conversar frente a frente cada uno con sus fortalezas para poder construir una agricultura diferente (INTA Informa, 2015).

En el año 2015 se llevó a cabo el Foro Internacional sobre Agroecología en Mali, donde se establecieron los principales lineamientos del modelo. En la declaración final

¹ Tras un extenso período de desconocimiento, la FAO organizó en 2014 el “Simposio internacional de agroecología para la seguridad alimentaria y nutrición”. Es muy interesante el planteo que hacen Giraldo y Rosset (2016) respecto a la lucha por la apropiación del concepto y el riesgo de que este sea captado por el sector institucional y privado, vaciándolo de contenido político y resistencial. Esta misma denuncia se hace en la Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología del 2015.

² Lic en Biología. Mgs Scientiae en Procesos locales y desarrollo rural. Investigador del INTA. Docente de las asignaturas Agroecología y Agroecología Periurbana de la UNAJ.

³ Universidad de California.

se denunció la agricultura de la Revolución Verde y las propuestas ecológicas superficiales. Se propuso la Agroecología en el marco de la Soberanía Alimentaria; se hizo hincapié en la autonomía de los pueblos; en la construcción horizontal del conocimiento, incorporando saberes campesinos; en el trabajo digno y el comercio justo. Se remarcó el rol fundamental de las mujeres y los jóvenes para el desarrollo de la agroecología, el respeto a la diversidad y la valoración de lo local, la necesidad de una nueva relación con la Naturaleza y la Madre Tierra y se reforzó el posicionamiento fuertemente político del paradigma:

La Agroecología es política; exige que desafíemos y transformemos las estructuras de poder en la sociedad. Debemos poner el control de las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, el agua, el conocimiento, la cultura y el Bien Común en manos de los pueblos que alimentan al mundo (Declaración del Foro Internacional Sobre Agroecología; 2015:4).

En esa línea uno de nuestros informantes nos ilustra:

El desarrollo de la agroecología no solo es interesante por las técnicas y prácticas agronómicas sino también por la organización social, de la producción, las formas de comercialización, las políticas públicas e institucionales, en la búsqueda de mayor inclusión social en mejores condiciones de vida de los pueblos y en transformar las estructuras de poder, para muchos actores que practican este modelo, incluye también una cultura (Informante Diego).

El otro modelo alternativo que presentamos es la **agricultura orgánica** que ha sido definida por el Codex Alimentarius de la FAO como

un sistema holístico de gestión de la producción que fomenta y realza la salud de los agroecosistemas, inclusive la diversidad, los ciclos y la actividad biológica del suelo. Esto se consigue aplicando, siempre que es posible, métodos agronómicos, biológicos y mecánicos, en contraposición a la utilización de materiales sintéticos, para desempeñar cualquier función específica dentro del sistema (IICA, SENASA y Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca; 2009: 13).

Este modo de producción busca respetar la diversidad, los ciclos de la naturaleza y la actividad biológica del suelo, basándose en el uso mínimo de insumos externos, sin fertilizantes y plaguicidas sintéticos, ni organismos genéticamente modificados. Se vale

de métodos que minimizan la contaminación del suelo, del aire y del agua, generando agroecosistemas sostenibles desde el punto de vista social, ecológico y económico para la producción de alimentos.

Aunque el origen de la propuesta se remonta a principio de siglo pasado, con la “biodinámica” de Rudolf Steiner, lo cierto es que la producción orgánica se populariza a nivel internacional recién a partir de los '70 y '80, logrando grandes conquistas en la década de los '90.

El desarrollo a nivel nacional es acotado, pero sobresale su sostenido crecimiento: mientras se estima que en 1987 no había más de cinco explotaciones orgánicas a nivel país, al 2018 se contaron 3,6 millones de hectáreas certificadas (IICA et al., 2009; SENASA, 2019). Gracias a esto, actualmente la Argentina se posiciona como segundo productor orgánico del mundo, luego de Australia, que poseía 35,6 millones de hectáreas certificadas al 2017 (OIA, 2019). **En el Periurbano Platense se encuentra el primer establecimiento hortícola orgánico del país, La Anunciación, fundada en 1988.**

Además de los aspectos técnicos y productivos, **una característica sobresaliente de la producción orgánica es su estricta normalización.** La trazabilidad es fundamental para esta producción, porque garantiza el control de cada instancia y otorga certeza a los mercados. Por ejemplo, los herbicidas, fungicidas y demás insumos, todos derivados de productos naturales, deben estar incluidos en el Listado Oficial de Insumos Comerciales Aptos para la Producción Orgánica del SENASA.

En 1999 se sancionó la Ley nacional 25.127 para la Producción Ecológica, Biológica u Orgánica, que se reglamentó en el 2001. A partir de entonces se estableció el marco general para la producción, los sistemas de control y la señalización de los productos, y se creó también la Comisión Asesora para la Producción Orgánica, instrumento a través del cual se promueve la producción orgánica desde el Estado. El SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria), es el organismo de control del cumplimiento de la ley, de esta manera habilita cuatro entidades certificadoras de productos orgánicos, OIA (Organización Internacional Agropecuaria), Argencert, Letis y Food Safety. Todo producto certificado debe llevar de forma obligatoria el sello de “Orgánico Argentina”, creado en 2012.

Pero así como la certificación permite cumplir con parámetros de calidad internacional, funciona como garantía de confianza para el consumidor, diferencia y agrega valor a la producción; también es criticada por funcionar como barrera en un sistema que margina a aquellos pequeños productores que no pueden costear una certificación privada. Siguiendo esta línea argumental, la producción orgánica tiene detractores, quienes remarcan que es una producción elitista, que resuelve ciertas cuestiones pero no llega a ser una verdadera crítica al sistema.

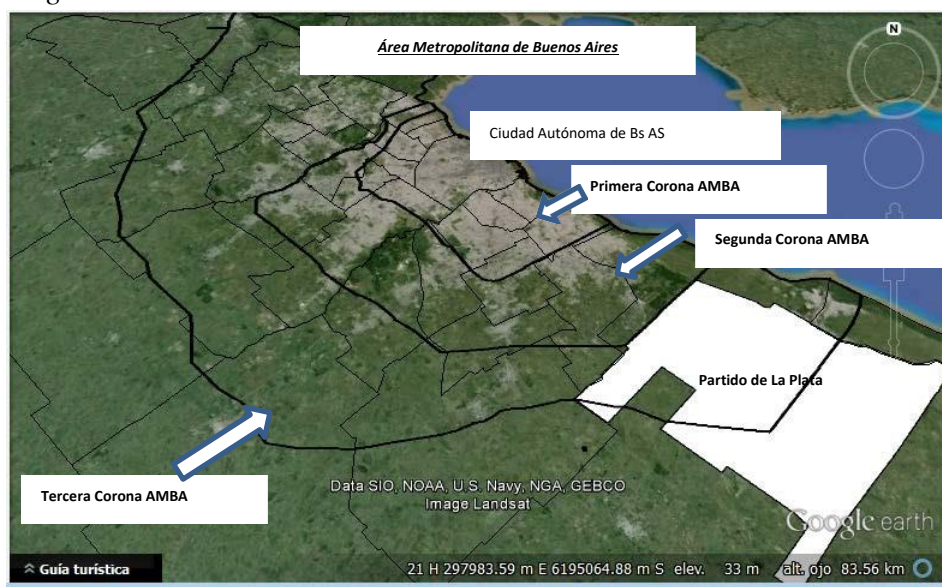
A ver..., la agricultura orgánica, no es que quiera criticarlos, pero no cambia el paradigma. Primero, la maximización de los beneficios no cambia: es paradigma de explotación de la mano de obra, de las condiciones de vida o de trabajo. Lo único que cambia es que no aplica agroquímicos. Y más aún te digo, las mismas empresas, las mismas multinacionales (...) se van dando cuenta que la sociedad más lento o más rápido, según de qué sociedad hablemos, se va haciendo cada vez más consciente, quiere aplicar sus derechos de ciudadano a qué y cómo consumir y empieza a exigir.(...) En ese marco las mismas empresas toman nuevas líneas y avanzan hacia modelos de producción más ecológicos. Pero no cambia el paradigma; seguís teniendo una agricultura con una altísima demanda y dependencia de insumos externos, y eso te hace dependiente de esas empresas. Y luego con todo el paradigma de cómo se produce y demás, vos podés tener trabajo esclavo, pero ¡ah! produzco orgánico, y encima te tengo que pagar más, ¿cuál es el cambio que estás haciendo en la sociedad? Ninguno, si bien estás produciendo más sano. Y hasta podría ser criticable en el sentido de que vos estás produciendo un alimento, más sano, con el mismo nivel de explotación, y se lo estás vendiendo a un estrato social que lo puede comprar. Entonces es injusto... (Informante Juan)

2. DE LO PRODUCTIVO PLATENSE

El partido de La Plata luego de la segunda mitad del siglo XX y en sucesivos periodos discontinuos de actividades agrícola, se consolida como el área productiva más importante del llamado Cinturón Verde del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). El partido se ubica en la tercera corona del AMBA (Ver Mapa n° 1). Orientada, en su principio hacia la horticultura “a cielo abierto”, en la actualidad se destaca por la producción “bajo cubierta” dado que gran parte de estas producciones

están inmersas en un sistema productivo que denominamos hegemónico. La producción anual promedio es de 75.000 toneladas (MBA-UNLP, 2011), los cultivos principales son el tomate, el morrón y la berenjena, como hortalizas de fruto; y la lechuga, la acelga y la espinaca como hortalizas de hoja. Además, La Plata es el principal productor de alcauciles del país y también se destaca con una importante producción florícola.

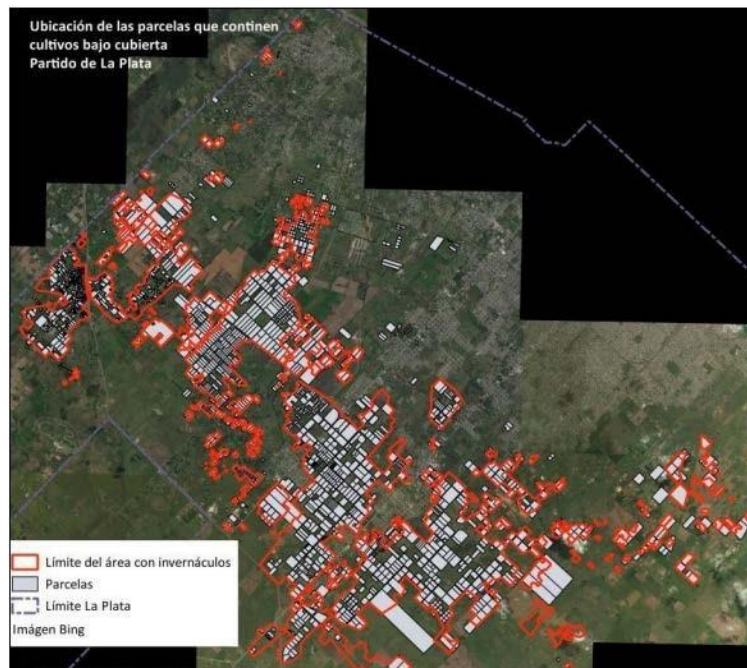
Figura 1



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Google Earth.

Se estima que unas seis mil hectáreas existentes en el cordón productivo platense son administradas en un 85% por bolivianos mediante arriendos, mediería o en propiedad, y en la actualidad, más de 5000 ha se producen bajo cubierta (Miranda; 2017). A propósito de este último dato en el mapa n° 2 podemos observar la ubicación de las parcelas en el periurbano platense que contienen cultivos bajo cubierta.

Figura 2



Fuente: Rivas, Gabriel en Jornadas Platenses de Geografía y XX Jornadas de Investigación y Enseñanza en Geografía.

3. PRÁCTICAS SOCIO PRODUCTIVAS Y DE COMERCIALIZACIÓN LOCALES

En nuestra zona de estudio, encontramos que la producción hortícola convencional es la dominante, con un desarrollo principalmente local, orientada al consumo interno (abasteciendo a los centros urbanos más próximos). La misma reproduce cuestiones del arquetipo hegemónico: fuerte participación de agentes proveedores de tecnología y conocimiento, dependencia de insumos externos, coexistencia de actores con alto nivel de capitalización con otros de características resistentes, entre los más significativos.

Por otro lado, tenemos la producción agroecológica, que comienza incipientemente a aparecer, siendo una propuesta que sobrepasa las cuestiones meramente técnicas de producción y que constituye una crítica al sistema hegemónico, posiciona a los productores desde otro lado y constituye una cadena productiva alternativa.

Entre estos dos modelos, el hegemónico y el agroecológico, existe otro que combina características de ambos, son los que están implementando la denominada “transición agroecológica”, entendida esta como un camino hacia la agroecológica, que deberá respetar tiempos biológicos y a su vez sostener económicamente al productor y su familia. El papel de cada actor y la interacción entre ellos es muy distinta a la del

sistema convencional; la dirección de la cadena no estará comandada por un eslabón monolítico; el consumo estará encarnado por un tipo de sujeto muy propio; etc.

La producción orgánica se presenta como otro de los modelos alternativos, muestra prácticas productivas que utiliza insumos caseros y también hace uso de insumos externos⁴, requiere de la certificación paga otorgada por organismos internacionales, entre otras cosas. La articulación entre cada momento de la producción y el desempeño de cada actor interviniente será singular, pero entendemos que conserva situaciones de dependencia semejantes al convencional.

Como otras formas presentes de manera incipiente, que no llegan a ser objeto de este trabajo, debemos mencionar: la perspectiva biodinámica que se aplica combinada con la agroecología y que sigue ciclos astronómicos para la siembra o cosecha de las hortalizas o plantas en general. También existen experiencias individuales de permacultura, como forma extrema de la agroecología, que se extiende a variados aspectos como la vivienda, la medicina alternativa, la educación, el consumo, etc.

Al respecto Diego nos dice:

Soy feriante, participo en ferias que difunden la agroecología sobre todo, que es distinto del producto orgánico. La diferencia, a grandes rasgos..., lo orgánico es certificado, lo agroecológico no. No lo es porque no hay una entidad que lo certifique, actualmente la Universidad está en proyectos participativos de garantía, que es para darle validez al consumidor. Esa garantía que lo que está consumiendo es un alimento producido de forma agroecológica. La diferencia con lo orgánico es que para lo orgánico se aplican productos que son exclusivos para lo orgánico, que no tienen que ser agrotóxicos. Lo agroecológico es otra cosa totalmente distinta, o sea, es una cultura, donde no se aplican ningún químico, ni agrotóxico ni nada, sí se hacen biopreparados, se tiene en cuenta el calendario biodinámico, las relaciones entre plantas, entre animales (Informante Diego).

Frente a estas alternativas, nos focalizamos en indagar sobre las prácticas de producción y socio-económicas al abordar a nuestros informantes claves:

⁴ Los insumos externos utilizados en la producción orgánica no son de síntesis química sino de origen natural, y también se obtienen en agronomías. El hecho de que la agroecología desista de los mismos representa un gran ahorro de inversión, siendo que muchas veces los mismos cotizan en moneda extranjera.

Las particularidades productivas del modelo agroecológico responden a dos grandes objetivos: el cuidado de la calidad del suelo y la promoción de la biodiversidad (Cittadini, 2014). Por ello al visitarse las quintas agroecológicas inmediatamente resalta la variedad de cultivos, todos de estación y combinados de forma estratégica. La lógica a la que responde es que la producción agrícola, además de proveer alimentos, ofrece a su vez importantes servicios, como favorecer la biodiversidad, reproducir la cultura, etc. (Sarandón y Flores, 2014).

Trabajamos de esta manera desde hace tres años, ya vemos los resultados. Es algo muy distinto porque uno trabaja sano, no estás entrando a la quinta e intoxicando, viste, ni enfermando, ni los chicos, ni el pueblo que consume. Esto crece creo es algo bueno para todos (Informante Maribel).

Del mismo modo, las plantas en general, pero las malezas y las aromáticas en particular, se revalorizan con múltiples funciones. Es común que entre las parcelas se deje crecer plantas espontáneas, o que haya áreas especialmente destinadas a la proliferación de yuyos: son buenos para repeler insectos, para actuar como cebo o para fabricar bioinsumos. Como fue mencionado, la agroecología prescinde de insumos externos, siendo reemplazados por preparados caseros de base natural.

Por mis papás ya conocía bastante y nunca los vi fumigar, también alguien nos asesoró, que trabajaba así, bien sano, un colombiano que vino y nos enseñó, Jairo Restrepo y nos dio clases y ahora estamos trabajando así. Nos enseñó a hacer un abono que se llama bocachi, biol y los purines de ajo y albahaca, también el de ortiga. Estamos trabajando así (Informante Maribel).

Lo agroecológico es otra cosa totalmente distinta, o sea, es una cultura, donde no se aplican ningún químico, ni agrotóxico ni nada, sí se hacen biopreparados, se tiene en cuenta el calendario biodinámico, las relaciones entre plantas, entre animales (Informante Diego).

En relación a la comercialización, la agroecología se vale principalmente de la venta por bolsones. La misma se organiza semanalmente, comunicándose mediante redes sociales el contenido del paquete y efectivizándose la distribución. La venta en feria es otra opción, remarcando la importancia de los circuitos cortos de comercialización y los vínculos productor-consumidores. Como última alternativa, aquello que no puede insertarse en estos circuitos es enviado a mercados concentradores.

Las formas de comercialización, también se corren de lo convencional, obviamente se comercializa. Vos entregas un producto, te entregan dinero, es el mercado, pero generalmente desde mi experiencia, el productor agroecológico se mueve más en las ferias de economías social y solidaria, donde el productor vende directo al consumidor, no hay intermediarios, o hay intermediarios solidarios, que no hacen grande la brecha entre lo que recibe el productor y lo que paga el consumidor. Se mueve por canales de comercialización alternativos y nuevos y, obviamente, muchísimos más justos (Informante Diego).

Vendemos acá (Parque Saavedra) y en un mercadito en Bs. As., que ahora no me acuerdo el nombre y otra parte al camión, pero se lo lleva así nomás no los diferencia y nosotros por vender viste se lo damos. También por internet que hacemos los bolsones y eso. Aquí también es por kilo (Informante Maribel).

El desarrollo de la logística de comercialización y el proceso de transición son los aspectos más dificultosos de la producción agroecológica. En tal sentido se vuelve fundamental el acompañamiento desde agrupaciones de productores como la UTT (Unión de trabajadores de la Tierra), MTE (Movimiento de trabajadores excluidos), ASOMA (Asociación de Medieros y Afines), Manos de la Tierra, etc.; los organismos gubernamentales como el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), el Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata, etc.

Los productores están re organizados, forman cooperativas, asociaciones, a la vez éstas hacen nexos con otras ferias, con la Universidad, articulan con varios organismos para, no solamente mejorar la comercialización, sino también para que la producción agroecológica sea más... o sea que lo convencional no sea lo que ahora se llama convencional que es el producto manipulado, el paquete de semilla tratada y producción con agrotóxico, sino que lo convencional sea producir de forma más sana y no solamente sano con uno, sino sano con el ambiente (Informante Diego).

La producción orgánica cuenta en general con mayor trayectoria temporal, lo que ha aceitado los canales de provisión de insumos y comercialización, y perfeccionado la organización de las tareas al interior de las quintas. No se utilizan insumos de síntesis química o semillas genéticamente modificadas, pero herbicidas, fertilizantes y demás son principalmente obtenidos en agroquímicas. La producción ya no suele ser familiar,

sino que descansa en el trabajo de peones o medieros, mientras que la familia se aboca a tareas administrativas. Además, cuentan generalmente con la supervisión de un ingeniero agrónomo especializado.

La diferenciación de los productos se logra en diversos planos: más allá de llevar por ley el sello de “Orgánico Argentina” y cumplir con la certificación, el valor agregado de los productos se observa en una mayor diversidad de oferta de empaque y cuidado de la presentación, combinado esto les permite insertarse (además de la venta directa y en feria) como proveedores de supermercados, restaurantes, mercaditos, etc.

Mariana del Pino dueña de la primera granja orgánica desde el año 1988 en el periurbano platense nos dice:

...(nuestra granja está) certificada por Food Safety desde el año 2001, somos pioneros en producción orgánica, somos miembros fundadores de MAPO (Movimiento Argentino de Producción Orgánica). [...] ..nos encanta lo orgánico porque conservamos la naturaleza, hacemos productos libres de pesticidas, vemos el control biológico cotidianamente, la fertilidad del suelo, la biodiversidad, nos encanta porque es una producción natural...hacemos una gran gama de productos gourmet raros que no se consiguen en otros lugares apio-nabo, nabos de colores, tenemos muchas hierbas aromáticas...también tenemos un listado de hierbas silvestres que son las hierbas espontáneas que crecen alrededor de los cultivos las cosechamos en paquetes y las usan muchos restaurantes; porque nosotros tenemos una gran gama de clientes, que son supermercados, restaurantes, deliverys, dietéticas, pizzerías y hamburgueserías...y también tenemos un reparto a domicilio local (Fs Certificación, 2018).

Vale la pena aclarar que las producciones alternativas también hacen uso del invernáculo, lo que facilita el control del ambiente, pero claro que no lo combinan con el resto de insumos propios de la producción convencional. Ambientalmente podría cuestionarse qué manejo se hace de esos plásticos con posterioridad.

3. A MODO DE CIERRE

Con este trabajo hemos realizado una primera aproximación a dos de los diferentes modelos productivos alternativos que se desarrollan en el periurbano platense.

Identificar las prácticas productivas y socio-económicas, de los productores agroecológicos y orgánicos nos sumergió en un mundo demarcado no solo por lo productivo sino también atravesado fuertemente por lo cultural y político.

Se nos disparan muchos interrogantes que serán puntas de futuros trabajos: ¿cómo decidieron enfrentarse al sistema hegemónico? ¿Por qué? ¿Cómo recorren la transición hacia los modelos agroecológicos u orgánicos? ¿Cuál es la lectura que realizan sobre las necesidades del consumo general de estos productos? ¿Qué rol cumplen en las asociaciones políticas de las que forman parte? Y desde los consumidores, ante los canales alternativos de comercialización ¿Cómo se informan de los puestos de venta? ¿Qué prácticas culturales los llevan a consumir este tipo de productos? ¿Adaptan sus pautas de consumos a los calendarios productivos alternativos?, etc.

Nos encontraremos en alguno de estos interrogantes.

4. BIBLIOGRAFÍA:

Cittadini, R. (2014). Limitaciones y potencialidades de la agroecología: enseñanzas de una experiencia en gran escala basada en los principios de la agroecología, el ProHuerta en Argentina. En V. Hernandez, F. Goulet, D. Magda y N. Girard (compiladores) *La agroecología en Argentina y en Francia: miradas cruzadas* (pp 117-133). Buenos Aires: INTA.

Declaración del Foro Internacional sobre Agroecología (2015). Nyelén, Mali. Recuperado de: <http://www.foodsovereignty.org/wp-content/uploads/2015/02/ES-Declaración-del-Foro-Internacional-sobre-Agroecología-2015.pdf>

FAO (2019) Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar. Recuperado de: <http://www.fao.org/family-farming-decade/es/?fbclid=IwAR10n8Nq0Z6lmJPvUYQQo9dR9kLa1k2M8kXwHd2PPTgN%20eWyni8kcD8WOqjg>

Fs Certificación (2018, Octubre 26). Huerta orgánica La Anunciación. [Archivo de video]. Recuperado de: www.youtube.com/watch?v=H3ib00PEgNU

Giraldo, O.F. y Rosset P.M. (2016) La agroecología en una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales. *Guaju*, 2(1), 14-37.

IICA, SENASA y Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2009) La producción orgánica en la Argentina: compilación de experiencias institucionales y productivas.

Buenos Aires, Argentina.

INTA Informa (2015, Julio 20) Agroecología: el desafío del siglo XXI [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2q6FmVvnF6Y>

MBA-UNLP (2011) Caracterización Productiva Regional, La Plata, Berisso y Ensenada. Facultad de Ciencias Económicas. UNLP.

Miranda, M. 2017. Riesgos ambientales al cultivo bajo cubierta en el cinturón hortícola del gran La Plata. III Congreso Nacional de Ciencia y Tecnología Ambiental, Santa Fe, Argentina.

MOOC Agroecología (2019, Enero 24) Secuencia 1 – 002 [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=oP8e3UEN0aY&feature=youtu.be>

OIA (2019) El área orgánica mundial alcanza otro récord histórico. Consultado el 3 de julio de 2019. Recuperado de: <https://www.oia.com.ar/novedades/detalle/554/el-area-organica-mundial-alcanza-otro-record-historico>

Rivas, G. (2019) Técnicas de análisis espacial aplicadas al estudio de la producción florícola-hortícola intensiva en el Partido de La Plata. Jornadas Platenses de Geografía y XX Jornadas de Investigación y Enseñanza en Geografía. Recuperado de: jornadasgeografia.fahce.unlp.edu.ar/jornadas-platenses-y-xx-jieg/actas/Rivas.pdf

Sarandón, S. y Flores, C. (2014) La Agroecología: un paradigma emergente para el logro de un Desarrollo Rural Sustentable. En V. Hernandez, F. Goulet, D. Magda y N. Girard (compiladores) *La agroecología en Argentina y en Francia: miradas cruzadas* (pp 53-70). Buenos Aires: INTA.

SENASA (2019) Situación de la Producción Orgánica en la Argentina durante el año 2018. Recuperado de: http://www.oia.com.ar/Documentos/situacion_de_la_po_en_la_argentina_2018.pdf

Universidad de Montpellier, INTA, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación (2019a). MOOC Agroecología. Secuencia 1: El surgimiento de la agroecología. Recuperado de:

[file:///C:/Users/Asus/AppData/Local/Temp/Rar\\$DIA0.005/MOOC_1%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Asus/AppData/Local/Temp/Rar$DIA0.005/MOOC_1%20(1).pdf)

Universidad de Montpellier, INTA, Ministerio de Producción y Trabajo de la Nación (2019b). MOOC Agroecología. Secuencia 2: Los diferentes acercamientos a la

agroecología.

Recuperado

de:

[file:///C:/Users/Asus/AppData/Local/Temp/Rar\\$DIA0.303/MOOC_2.pdf](file:///C:/Users/Asus/AppData/Local/Temp/Rar$DIA0.303/MOOC_2.pdf)